

PRESENTACIÓN

Argentina y Uruguay fueron los países más desarrollados de América Latina hasta comienzos de la década de 1970. Aunque muy diferentes en tamaño, atesoran una envidiable dotación en recursos agropecuarios, una frontera abierta desde su independencia hasta comienzos del *xx*, un fuerte flujo de inmigración europea que contribuyó a modelar sus sociedades, sistemas políticos y relaciones internacionales. Por su «europeísmo» y prosperidad, por el igualitarismo y tamaño de sus clases medias, hasta los años centrales del siglo pasado ambos países eran considerados excepcionales en el contexto latinoamericano. ¿Qué sucedió desde entonces hasta hoy, cuando Argentina transita la peor crisis de su historia y Uruguay languidece, enterrando en la nostalgia la imagen de «Suiza americana»? ¿Cómo explicar que naciones que atrajeron durante décadas a millones de hombres de Ultramar en busca de un sueño de progreso que efectivamente muchos alcanzaron, hoy se hayan convertido en expulsoras de su propia gente?

La coyuntura actual invita a plantear un enigma que tal vez no lo sea. A punto de cumplirse 20 años de la instauración de regímenes democráticos en los países del Cono Sur de América Latina, es tentador ensayar balances. El propósito del conjunto de artículos aquí presentado es más modesto, aunque no rehuye ni la relevancia ni la complejidad del tema y lo aborda desde una doble perspectiva: por un lado, la visión desde la problemática de la emigración y el exilio; por otro, el enfoque transdisciplinar que estimula el diálogo siempre fructífero entre historia y ciencias sociales, y de éstas entre sí.

La gentileza de los editores de una revista dedicada a la actualidad de América Latina en dar la palabra a historiadores es prueba suficiente de esa voluntad y, al mismo tiempo, un reto para los invitados, embarcados en lavar la cara a la historia, convertirla en historia viva, «historia del tiempo presente».

Para empezar, desde la perspectiva global de los movimientos migratorios, Fernando Esteban sienta los presupuestos teóricos para analizar el giro de Argentina a lo largo del siglo *xx*, desde la inmigración decimonónica al éxodo actual de población, presentando un amplio marco cronológico para luego detenerse en los factores económicos que caracterizaron la «década menemista». A continuación, Margarita del Olmo aborda el tema del exilio a través del relato de sus protagonistas: un conjunto

de argentinos que había buscado refugio en España, que experimentó una crisis de identidad e intentó reiventarse en un contexto nuevo. El exilio argentino del 76 es también el tapiz de fondo del artículo que firman Patricia Marenghi y Laura Pérez López, pero lo abordan desde el análisis de la prensa. ¿Qué tratamiento dieron los principales medios escritos de la transición española al tema de la dictadura militar y una de sus secuelas: miles de argentinos incorporados «forzosamente» a la sociedad española? ¿Qué imagen se desprende de los exiliados en momentos cruciales como el Mundial de Fútbol de 1978 o la Guerra de las Malvinas?

Enrique Coraza para el caso uruguayo y Silvina Jensen para el argentino, respectivamente, se adentran en la sinuosa cartografía del exilio, primero como vacío, silencio, hueco, paulatinamente como objeto de curiosidad tangencial por parte de la comunidad científica y finalmente como tema que va irrumpiendo en la esfera pública como memoria de sus protagonistas, quienes comienzan a horadar «el muro de silencio». Como cierre y círculo que nos devuelve y a la vez complementa el artículo de apertura, Guillermo Mira reflexiona sobre las causas por las cuales mucha gente abandonó Argentina en el último medio siglo desde el punto de vista excéntrico, desplazado, «mestizo», de algunos protagonistas, y encuentra en las ideologías y prácticas políticas de la Argentina contemporánea un lógico y a la vez sorprendente arsenal de explicaciones.

Los autores agradecen al Ministerio de Ciencia y Tecnología y a la Junta de Castilla y León por el apoyo financiero para materializar esta investigación. *Recepción y consecuencias del exilio argentino y uruguayo en la España de la transición (1975-1985)* y *La inmigración latinoamericana a España: argentinos en Madrid y Castilla y León (1975-2000)* no son proyectos concluidos, pero un avance sustancial de los mismos está recogido en las siguientes páginas. Vaya también nuestra gratitud para los protagonistas de estas historias quienes, por diversos motivos –políticos, personales, económicos...–, desarrollan su vida fuera de sus países de origen. Ellos nos han brindado su tiempo, recordado experiencias dolorosas, actualizado autocríticas muchas veces incómodas, nos han abierto vidas renovadas después de aquellas otras vidas mantenidas como en sordina... Su testimonio no va a cambiar un país, pero es imprescindible conocerlo para armar el rompecabezas de lo que sucedió, para propiciar reencuentros, para dar a luz consensos desde donde poner rumbo hacia la democracia imaginada.

Este número se complementa con un artículo de Elin Skaar sobre las reformas judiciales en América del Sur durante los años noventa en el que la autora analiza de qué manera Argentina, Chile y Uruguay las han llevado a cabo y por qué estos casos se diferencian unos de otros. Este texto busca mostrar que las diferentes reformas tenían fines también diferentes, tanto como causas diferentes, a la vez que implicaban grupos de actores diferentes.